

LA DEFORESTACION DEL BOSQUE TROPICAL

Durante los primeros años de este siglo se ha destruido la mitad del bosque tropical, sin embargo este ritmo se ha acelerado en los últimos años, lo que hace pensar, que siguiendo así, a principios del proximo siglo ya ni existirá bosque tropical.



muchas zonas de la tierra al extremarse las temperaturas, tanto en cuanto a las mínimas como a las máximas. La pérdida del laboratorio genético que supone ser el bosque tropical, sería un paso atrás en los avances que se pueden conseguir en medicina o en agricultura. La explosión de vida que se produce en los bosques tropicales y la facilidad de reproducción de todos los seres vivos en medios tan variados, hace que sea la mayor reserva mundial de recursos genéticos, tanto por la existencia de un gran número de especies como por existir aun dentro de las mismas especies una gran diversidad genética. Este hace que existan individuos, dentro de una misma especie, que sean resistentes (genéticamente) a determinadas enfermedades, o que no sean tan exigentes en cuanto a condiciones de temperatura o de tipos de suelos, o que su crecimiento sea mayor, si son vegetales, etc. Partiendo de esos individuos puede conseguirse aumentar las cosechas o eliminar plagas que acabarían con determinadas materias primas. Además se perdería una fuente de materia prima para la industria transformadora de madera que vería mermada uno de sus abastecimientos de forma radical. Sólo nuestro país importa un millón de m³ entre madera en rollo y aserrada, por un valor de 24 mil millones de pesetas. El conjunto de la CEE importa del orden de los 12 millones de m³ de madera tropical.

A pesar de la situación, puede detenerse el proceso de deforestación, e incluso invertir, cuando se aprovechan los recursos sobre una base sostenible y creando programas de repoblaciones. Las Naciones Unidas, a través de la FAO, con en el Banco Mundial en 1985 expuso las medidas que a cada región deberfan aplicarse para estos fines, en un Plan de Acción para el Bosque Tropical (TFAP). Estas medidas pueden agruparse en tres grupos:

a) Inversiones y asistencia técnica.

Sería necesario crear sistemas integrados que combinen la selvicultura con la agricultura, la ganadería y la conservación del suelo. Esto llevaría a tener que cambiar las prácticas del uso del suelo en muchas zonas.

Habría que analizar el crecimiento de la industria en los países desarrollados para que se pudiera controlar la demanda de madera tropical. Limitando las importaciones de aquellos países que no tienen un programa forestal que impida la deforestación de su territorio.

La principal razón de la destrucción es la transformación del bosque en suelo agrícola, necesario para alimentar una superpoblación extremadamente pobre que está asentada en estas zonas.

Es frecuente que en los medios de comunicación se una la idea de la deforestación a la tala de los árboles, para su posterior exportación, es decir se pretende buscar la causa de la deforestación en la necesidad de abastecer de materias primas a las industrias establecidas en los países desarrollados.

Cuando se tala un bosque apenas el 13% se aprovecha para madera y de esta cantidad sólo un 4% sale para el exterior, el resto tiene empleos locales. Bien es cierto que una mala explotación produce daños a otros árboles, que la entrada al rodal que se corta requiere de apertura de vías, pero aun así la mayor aplicación de la madera cortada es la leña empleada como combustible por los habitantes de la zona.

Cuando la destrucción del bosque se produce por incendio, además de perder el bosque se aumenta de emisión artificial de dióxido de carbono (CO₂) a la atmósfera de forma que puede estimarse que los incendios aportan el 20% del total de carbono emitido artificialmente. De las 6.000 tn. de carbono emitidas anualmente, 1.000 se deben a los incendios forestales. Este dióxido de carbono, junto con el metano, los clorofluorocarbonados y otros gases, son los causantes del "efecto invernadero", es decir de impedir que se libere el calor solar que recoge la tierra, quedándose, por tanto cerca de su superficie, provocando el aumento paulatino de la temperatura.

Pero la deforestación trae otras consecuencias, los bosques en general intercambian humedad y energía con la atmósfera, en especial tiene mucha importancia el bosque tropical ya que por el proceso de evacuotranspiración se transporta aire caliente y húmedo, de las regiones tropicales a las templadas a través de la atmósfera. La destrucción de este bosque ocasionaría un cambio decisivo en el clima de

c) La investigación.

En muchos de los países tropicales, en desarrollo, la investigación en los campos de la selvicultura es casi nula. Como máximo es un compartimento del departamento de bosques con poco apoyo político.

La Comunidad Económica Europea no puede permanecer al margen de este, problema, como coordinadora de las políticas de los doce países que la componen. La Comunidad tiene unos lazos históricos y políticos, especialmente en América Latina y África, en las que el bosque tiene una importancia económica muy grande. Por otra parte se ve afectada por las amenazas que pesan sobre la tierra a causa de la destrucción del bosque y también sufrirá los efectos de la deforestación en un abastecimiento de materias primas y por la pérdida de material genético.

En el Parlamento Europeo se aprobó el 28 del pasado mayo una resolución relativa a la restricción en el comercio de la maderas tropicales por un sistema de cuotas. La Unión de Comerciantes Importadores de Maderas tropicales también han propuesto la creación de una tasa que permitiera la financiación de proyectos para este fin. Sin embargo la CEE ha entendido que al igual que las causas de la deforestación son múltiples y complejas, también los remedios resultan complejos y nada se hace con iniciativas parciales.

En este sentido la Comisión de Comunidades ha elaborado un amplio documento COM (98) 410 final en el que expone al consejo el papel que debe de tomar la Comunidad en el tema de la conservación de los bosques tropicales.

Expone 5 campos de actuación posibles, que serían:

- Ayuda y cooperación para el desarrollo.

De forma que la ayuda comunitaria y los programas de cooperación al desarrollo, fomenten actividades que eviten la deforestación, proporcionando soluciones alternativas cuando estos programas deban llevarse a cabo. La Comunidad debería de apoyar energicamente a los países que estén interesados en llevar a cabo programas forestales en el marco del plan TFAP, citado anteriormente.

- Actuaciones relativas al comercio de la madera

Prestando un mayor apoyo a la Organización Internacional de Maderas Tropicales (OIMT/ITTO) en sus Tres Comités permanentes cuyas actividades son respectivamente las estadísticas sobre economía e información del mercado en el sector forestal, reforestación y gestión forestal, e industrias forestales. Sería aconsejable que esta organización concluida su fase de establecimiento (se creó en 1983) fuera el lugar en donde se elaborara un esquema normativo que llevara a la gestión sostenida del bosque tropical que asegurase la conservación de él. También sería aconsejable, recogiendo la propuesta del Parlamento, que se estableciera un determinado código de conducta para las empresas madereras con sede en la Comunidad que trabajan en los bosques tropicales.

- Incremento de recursos

Los recursos existentes disponibles para la conservación de los bosques tropicales son insuficientes. Debido a las especiales funciones que desempeñan los bosques tropicales en el mantenimiento de la

La pérdida del laboratorio genético que supone ser el bosque tropical, sería un paso atrás en los avances que se pueden conseguir en medicina o en agricultura. La explosión de vida que se produce en los bosques tropicales y la facilidad de reproducción de todos los seres vivos en medios tan variados, hace que sea la mayor reserva mundial de recursos genéticos, tanto por la existencia de un gran número de especies como por existir aún dentro de las mismas una gran diversidad genética.



La mejora de la gestión de los bosques naturales permitiría unas explotaciones adecuadas y reduciría los daños y desperdicios de la madera.

El empleo de leña para combustible se tendría que limitar a la leña procedente de desperdicios de talas y a la plantación de especies en explotaciones agrarias específicamente para leña.

Sobre la base de un programa quinquenal y actuando sobre 56 países, se calculó que las inversiones alcanzarían los 8 mil millones de dólares, estimando que un 50% debería venir de los organismos mundiales y el resto de los organismos nacionales y del sector privado.

b) Políticas económicas y planes nacionales de desarrollo.

Como muchas de las causas de deforestación vienen de la puesta en práctica de políticas económicas de los gobiernos que actúan sobre la agricultura y la energía, y que son adversas al sector forestal, el Plan aconseja que se actúe en estos campos ya que entiende que los esfuerzos directos para combatir la deforestación son poco efectivos si no se realizan esfuerzos paralelos en estos campos.

La reforma agraria es uno de los aspectos determinantes, la igualdad y el acceso a la propiedad agraria es un aspecto importante para aliviar la presión sobre los bosques tropicales.

La distribución desigual de la tierra, por razones históricas o políticas, ha forzado a la población rural a emigrar a zonas forestales, normalmente con suelos pobres.

Muchas veces los propios gobiernos fomentan la deforestación e incluso la subvencionan a través de políticas económicas que establecen incentivos a la inversión o con políticas fiscales o estableciendo condiciones favorables de acceso a los bosques de propiedad pública. Estos incentivos fomentan el consumo a corto plazo en detrimento de la gestión a largo plazo. Otras veces subvencionan planes de colonización que transforman terreno forestal en agrícola o ganadero, beneficiando en muchos casos a los grandes propietarios. La política de desarrollo que frecuentemente obliga a la construcción de carreteras y presas, y a la explotación minera en zonas forestales, no sólo destruyen el bosque, sino que fomentan la especulación de la tierra en zonas fronterizas de bosque tropical.

Las propias ayudas internacionales para el desarrollo, se han materializado en proyectos que traen como consecuencia la destrucción del bosque tropical, así como el desplazamiento de los pueblos indígenas, sin contemplar el impacto de estos proyectos sobre los ecosistemas..

estabilidad climática y en la conservación genética de la humanidad, resulta necesario obtener recursos internacionales no sólo a escala comunitaria, sino mundial, aplicando mejor el principio de "quien contamina, paga".

- La Deuda y el medio ambiente

Uno de los causantes de la deforestación es la deuda que soportan los países en desarrollo que no tienen otra alternativa que responder ante las presiones económicas con presiones también continuadas en el medio ambiente, ya que en muchos casos sus únicos recursos estén ligados a la necesidad de aumentar la deforestación.

Las nuevas estrategias seguidas para reducir la deuda, aumentan el alcanzar el objetivo de conservación. Habrá que entender el cambio de "deuda por naturaleza".

- Investigación y desarrollo

La contribución de la Comunidad a las tareas de investigación sobre selvicultura tropical llevadas a cabo por los países en desarrollo, puede ser de eficacia para la conservación de los bosques, en parte por la existencia de equipos muy cualificados en países de la Comunidad con lazos históricos grandes con países tropicales, y que han llevado incluso a la existencia en la comunidad de una red de investigación que podría fortalecerse, independientemente de los apoyos que en la actualidad se tienen previstos para estos aspectos y que deberían intensificarse.

Hasta este siglo el hombre en su actuación no variaba las condiciones del planeta, salvo en pequeñas áreas muy localizadas. Nuestra civilización es capaz de acabar con la vida en la tierra. No cabe pensar que lleguemos a tal locura, al menos ya somos capaces de darnos cuenta de lo que estamos haciendo, y no nos queda más remedio que evitarlo, y seguro que lo haremos.

La finalidad de este reglamento es obligar a que los países productores de madera tropical no corten de madera indiscriminada sino en base a un plan de gestión y conservación de los bosques, de forma que se impida importar madera tropical de aquellos países que no tengan establecido su plan de gestión.

El comercio de maderas tropicales.

El Parlamento Europeo aprobó, el pasado mes de mayo por el método de urgencia, un reglamento que limita el comercio de madera tropical y productos fabricados con estas maderas, la sesión en la que se aprobó este proyecto fue precisamente la última del Parlamento antes de su renovación por la elecciones europeas.

Hay que considerar que por la estructura y organización política de la Comunidad, este reglamento aprobado, no obliga a los países miembros a trasladarlo literalmente a su legislación, sino que aporta a la Comisión una línea de actuación para que sea esta la que presente al consejo la propuesta de reglamento que estime oportuno.

Precisamente la Comisión ha elaborado un informe para el Consejo que ha presentado el 14 de septiembre en el que analiza toda la problemática de la deforestación del bosque tropical y en la que se esboza la estrategia que debe de seguir la Comunidad en este tema.

Por tanto el documento que se va a comentar debe entenderse como una aportación a la necesidad que existe de poner fin a la destrucción del bosque tropical. No debe de crearse la inquietud de que en breve se pondrán en práctica las iniciativas que en el documento se recogen.

La finalidad de este reglamento es obligar a que los países productores de madera tropical no corten de manera indiscriminada sino en base a un plan de gestión y conservación de los bosques, de forma que se impide importar madera tropical de aquellos países que no tengan establecido su plan de gestión.

Para ello se abren cuotas para cada país, de manera que los productos de maderas tropicales deben de someterse a la presentación de un permiso de importación o guía concedido por la Comisión y que se concede respetando las cuotas correspondientes a ella.

Dada que la elaboración de la puesta en práctica de los planos de gestión de la explotación y conservación de los bosques, exige para muchos países en vías de desarrollo la utilización de importantes recursos económicos, conviene que los países que importan la madera apoyen financiera y técnicamente esta iniciativa.

La gestión racional de los bosques primarios donde su conservación no es la más importante causa de deforestación, lo cierto es que contribuye a ella.

Por otra parte como tampoco sería efectiva una acción aislada de la Comunidad, aunque esta compre el 37% de la madera tropical que se exporta, se debe de profundizar en la cooperación internacional para conseguir que también otros